
“Entrevista a Víctor Torres, del Centro Cultural Boliviano; Carlos Barreto, de la comunidad Qom de La Plata y de la Secretaría de Pueblos Originarios (SPO) de la CTA y a Danielo Loncon, de la SPO y de ATE.”

SOLEDAD NAHIR MONTERO, AZÚL VILLANUEVA Y NÉSTOR ARRÚA

Los Talleres de la cátedra de Historia Socioeconómica de América Latina y Argentina, son espacios estrechamente relacionados con las clases teóricas y los trabajos prácticos, pero que tienen un modo de trabajo singular. En ellos se trata un tema específico: los trabajadores y las trabajadoras, los pueblos originarios, los encuentros de mujeres, la constituyente social, la cuestión de la niñez, entre otros. Esos temas son abordados a través de panelistas invitados que explican las prácticas de sus organizaciones y presentan su mirada de los conflictos históricos en que se constituyen.

El funcionamiento de los talleres consiste entonces en una primera hora donde exponen los panelistas; en la segunda hora se forman 3 o 4 comisiones donde se debate integrados en círculo, las exposiciones del panel y las experiencias de los presentes, coordinados por el equipo docente de la cátedra y un grupo de estudiantes elaboran una “relatoría” de las diferentes intervenciones en cada comisión; por último, en la tercer hora, nos reunimos en plenario todas las comisiones, panelistas y docentes, para escuchar las “relatorías” de cada comisión que son discutidas por el plenario. El presente texto fue elaborado por las estudiantes Soledad Nahir Montero, Azúl Villanueva y el profesor Néstor Arrúa, a partir de un conjunto de entrevistas realizadas en 2010 a los panelistas de los Talleres en los que se trató la cuestión de los pueblos originarios y la situación de los trabajadores bolivianos en Argentina.

Le pedimos a los entrevistados que se presenten, que cuenten de donde vienen. Carlos Barreto procede del Chaco, y nos dice: “Chaco Pampa del Indio, 90 kilómetros del hospital pero nací en una casa particular con las parteras de la comunidad. Nací en Pampa del Indio pero en el DNI figura que nací en Macaye, por la cuestión de que el registro civil estaba en Macaye. También tuve problemas con lo del registro del nombre por que quisieron registrarme con nombre autóctono, pero estaba prohibido, por lo que mis padres tuvieron que elegir de una lista los nombres que me podían poner. Lo de Barreto les hicieron cambiar el apellido, por lo que son

todos nombres españoles. Después volvimos a Pampa del Indio y ahí me llamaban Napam, porque es el nombre que querían ponerme mis padres. Mi “tribu” me llamaba *Napam*.

En tanto Víctor Torres, nació en Bolivia, concretamente Yotala, en el departamento de Chuquisaca, el 10 de Julio de 1950. Cuenta que hasta la llegada de Evo Morales a la Presidencia de Bolivia, tanto él, como todos aquellos bolivianos con ascendencia aborígen se sentían muy discriminados. Acota que donde más se sentía la discriminación era en las escuelas y hospitales, y en un sentido no menos fuerte, en las organizaciones sindicales. Explica que la inserción laboral en la Argentina es muy difícil para los extranjeros sudamericanos, ya que ingresan al país con sus documentos nacionales, y cuando van a buscar trabajo, el empleador les exige un documento argentino que no poseen y es por esa razón que no son contratados. Los tratan como indocumentados, aunque según el acuerdo del MERCOSUR, sus documentos nacionales tienen plena vigencia en el país. Ante esa situación, la gran mayoría decide irse al área rural, a las quintas, a buscar trabajo por un salario mínimo que les permita sobrevivir.

Danielo Loncon nació en Río Negro el 11 de Marzo del año 1973, día de elecciones, y nos cuenta que por eso figura como que nació el 17. Por suerte, nos dice, puedo conservar su nombre, Loncón, por su abuelo. Comenta que hizo la mayor parte de sus estudios primarios y secundarios en Bariloche y Comayo.

ÉXODO

Víctor Torres nos cuenta que llegó a la Argentina en el año 66 por primera vez. Estuvo en Tucumán con su padre, trabajando en la caña de azúcar para un ingenio del lugar. Allí trabajaban durante 7 meses y el resto de los meses del año tenían que ir a buscar trabajo a otro lado, principalmente en el campo, cosechando uva, tomate, ajo. Después regresaron a Bolivia. Víctor regresó nuevamente a la Argentina en el año 70, pero esta vez, lo hizo solo y se quedó hasta 1977.

“En el mes de junio, julio del 77 caí preso (plena dictadura). Se nos ocurrió con unos compañeros de formar un sindicato, nosotros no conocíamos que era la democracia ni la dictadura, nos aventuramos a formar un sindicato de zafreros, porque prácticamente éramos mal pagados y mal tratados en toda índole, vivienda, ropa, comida. El sindicato albergo unos 800, 900 trabajadores, con la familias pasábamos los mil”. Prosigue su relato diciendo que los tomaron presos en Jujuy durante un mes, y ese fue el motivo por el cual decidió volverse a Bolivia, ya que esa situación le había generado mucha bronca. A pesar de todo ello, Víctor cuenta que todavía no entendía casi nada de lo que era la política y el sindicalismo, y que recién cuando llegó a Bolivia, pudo participar por primera vez en las elecciones. Ahí es donde él decidió incursionar en la política y el sindicalismo.

En el año 1980 hubo un golpe de Estado en Bolivia. Durante la dictadura fueron perseguidos y asesinados los dirigentes máximos del Movimiento de Izquierda

Revolucionaria (MIR). En octubre de 1982 regresó la democracia a raíz de la movilización del movimiento minero. En esos momentos se lanzó a la organización campesina, como dirigente campesino en su ciudad. Víctor explica: “En el año 1985 se llama a un congreso departamental y me lanzó a la candidatura para primer cargo, como secretario ejecutivo, y gané el cargo de secretario ejecutivo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Chuiquisaca. Ejercí 85 y 86 ese cargo, 87 y 88 me lanzó para la convocatoria nacional, no a la cabeza sino integrando parte del comité en donde ganamos, y llegue a ser dirigente nacional de la Confederación de Trabajadores de Bolivia”. Explica que muchos ingresaron al MIR con el afán de rescatar la democracia, solo les importaba que era el movimiento de los pobres y los trabajadores, pero más tarde se dieron cuenta que era de la socialdemocracia, y que fueron engañados y traicionados. A raíz de esto, el MIR se divide, Víctor continuó trabajando en el aspecto sindical y político, se enfrentó con Paz Zamora, el dirigente del MIR. Y paso trabajar en el área de derechos humanos, y fue candidato a diputado boliviano en 1987.

Carlos Barreto comienza su respuesta explicando que en el Chaco, las personas vivían de la caza, iban a buscar la miel, recolectaban, pescaban, se organizaban y salían a buscar el pescado. Explica que el problema surge con las privatizaciones ya que grandes extensiones de tierra fueron vendidas por el estado al inversor privado y eso provocó que se le sacara la tierra a los hermanos y por ende, su sustento. Es por esta razón que se vieron obligados a trabajar en relación de dependencia, pero eso los llevaba a trabajar en condiciones esclavas, porque si un colono que tenía muchas tierras necesitaba braseros que hacían la mano de obra, el dueño los trasladaba a sus tierras en camiones. Nos cuenta que el dueño tenía un almacén con los productos que necesitaban los obreros para vivir, pero el precio al que los vendía era 3 veces más caro que afuera de sus tierras, por lo que la gente lo único que hacía era trabajar para comer. Explica que cuando las personas tomaban conciencia se daban cuenta que nunca iban a salir de ese estado, por lo que decidían dejar el trabajo para luego migrar a las zonas urbanas, ya que les habían quitado las tierras que labraban para cubrir sus necesidades. De no haber sido de esa manera, nunca habrían abandonado su lugar de origen. Es el día de hoy, que ésta situación se sigue dando. Esboza una crítica al Estado, por su doble discurso, y cuenta un caso ocurrido en Napanti, donde un grupo de trabajadores se rebeló contra el dueño de las tierras reclamando condiciones dignas de trabajo, pero como los dueños de las tierras tenían conexiones políticas con el gobierno local, no fueron escuchados.

Carlos Barreto continúa su relato diciendo que la mayoría de sus hermanos Qom llegó primero a Capital Federal, a la zona de Piedra Buena y a Quilmes. Piedra Buena es un barrio de monobloque que se encuentra frente a Ciudad Oculta donde también se encuentran muchos hermanos Qom. Cuenta que al principio se organizaron como asociaciones civiles y que algunos tuvieron la suerte de conseguir terrenos a través de la organización Madre Tierra, y del Obispado en Pilar por lo que

actualmente tienen un barrio allí. En cuanto a la gente que se había asentado en Quilmes, cuenta que con el tiempo se fue movilizándose hacia La Plata.

Víctor Torres comienza explicando que: “Yo tengo una familia numerosa, tengo 8 hijos, una esposa, y la situación era muy cruda. Cuando se me hizo la fija muy pesada, muy álgida, muy cruda, ellos primero se vinieron de allá directo acá a La Plata y me mandan una carta preguntándome “¿Te vienes o te quedas?” tuve que escoger y me eh venido para acá. Llegue en el ‘93. El 50% de mis hijos ya son independientes y el resto dependen de mi, están estudiando, y por meterlos en las organizaciones sindicales de los 8 a ninguno lo eh sacado profesional. Esa es la triste historia que tengo”. Ahora la mitad de sus hijos ya son independientes, pero que el resto dependen de él, ya que se encuentran estudiando. También se lamenta, ya que por ingresarlos en las organizaciones sindicales, de los 8 hijos que tiene, ninguno ha salido profesional. Y Víctor comenta: “Llegado a La Plata me metí, busque partidos políticos. Primero encontré al Partido Comunista, después a la Liga Socialista Revolucionaria, pero no funcionó y de ahí me encontré con compañeros de la CTA, ella me ha acogido muy bien. Como esto no es una organización política, es una organización de los trabajadores, es una organización sindical, un gremio de todos los trabajadores. Además me conocen en muchas facultades, trabajo bien con la FTS, con la FBA, con la Facultad de Periodismo”.

Danielo Loncon a los 17 años de edad se vino a vivir a La Plata, a estudiar. No conocía ni mucha gente ni la ciudad así que no andaba mucho, recorría al principio siempre la misma diagonal, no sabía como era una ciudad. Relata que su padre le preguntó “si quería cambiar mi nombre y por supuesto le dije que no, al interior de mi familia eso está un poco negado todavía. Cuesta decidirse investigar sobre una identidad que esta tan tapada, y yo creo que recuperar la propia identidad es para poder formar la nación que queremos, uno se para desde la propia identidad para decir que es lo que quiere.” El empezó militando, en un principio, acá en ciudad de La Plata desde la Facultad de Medicina. Estuvo en la dirección de la Federación Universitaria de La Plata (FULP) en el año ‘97 con 22 años, con el “Frente 20 de Febrero”, que se llamaba así por la fecha en la policía reprimió y militarizó la ciudad para que los Estatutos de la UNLP fuesen adaptados a la Ley de Educación Superior (LES) que impulsaba el menemismo. Ahora forma parte de la Central de Trabajadores de la Argentina desde hace 14 años, que es “de la Argentina”, después del cambio de nombre, porque no solo hay trabajadores argentinos, hay trabajadores “en la Argentina”. En un principio él se acerca a la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) después de la represión del 20 de Febrero, y ahí empezaron a coordinar y armaron una “secretaría de unidad de trabajadores y estudiantes”.

LOS PUEBLOS ORIGINARIOS Y LA ORGANIZACIÓN SINDICAL

Torres cuenta que la secretaría ya estaba formada, y que pasó a integrarla. Desde allí fue que tomó parte de la directiva de la colectividad boliviana en La

Plata, de la cual ha llegado a ser vicepresidente. Agrega que en Febrero de 2010 llegó una comisión de la COB (Central Obrera Boliviana) que hizo un convenio con la CTA, él trabaja en el marco de ese convenio y representa a los bolivianos en la CTA. Víctor ve este convenio con buenos ojos, pero advierte que le faltan algunas cosas, y que muchas de estas se están quedando solo en papel. Siente que falta un poco de apoyo del mismo gobierno argentino para que se complemente, y por otro lado analiza la necesidad de expandirla por toda la CTA. Ejemplifica esto advirtiendo que la primer Secretaria de Pueblos Originarios se abrió en La Plata y que ahora con distintas reuniones se ha logrado abrir la secretaria de Pueblos Originarios en todo el país. Advierte que este convenio no es solo para La Plata o Buenos Aires sino para todo el país y esa tarea todavía no se está cumpliendo en muchas de las provincias; mayormente se está cumpliendo en la provincia de Buenos Aires. Tiene la ambición de hacer crecer y conectarlo a todo el país, a sus compatriotas obreros bolivianos, para que se sigan afiliando. Pero no afiliarse por afiliarse nomas, sino que tienen que saber para qué se están afiliando, qué van a conseguir, qué apoyo van a tener. No quiere hacer como en los partidos políticos, que se aprovechen y sirva solo de escalera. Quiere hacer conocer a fondo la Ley de Migración, realizando seminarios y cursos, para así orientarlos artículo por artículo, inciso por inciso para explicarles que quiere decir y que ellos estén conscientes de a dónde se están metiendo. Es por eso que dice que este convenio recién está empezando, y que por lo tanto, falta mucho por recorrer. Cuenta que en uno de los sindicatos en los que militó, y en el cual se postuló, no se forman a los dirigentes jóvenes. Insiste en que lo que pretende es educarlos, informarlos, democratizar, juntar a todos en una asamblea grande y que elijan a sus representantes. Eso es lo que buscan en la CTA, formar a la juventud para que ellos también sepan y se hagan cargo de cómo se tiene que responder a la ciudadanía.

Hoy en la secretaría hay Qom (Tobas), Mapuches, Coya, Aymara, Charrúas, Quilmes, según describe Danielo Loncon que explica: “en la secretaria no hay cargos, porque hemos decidido que ella funcione como lo hacen los pueblos originarios, en círculo. Elegimos solo algunos representantes para las mesas, pero porque te lo exige el estatuto. Nosotros elegimos a una mujer, y eso está relacionado con la forma de conformación de los pueblos originarios. La mayoría de ellos están regidos por el matriarcado y eso también está tapado. Para los pueblos originarios lo importante es la tierra, la madre tierra. Digo la mayoría porque hay algunos que están cruzados por el avance sobre ellos de estos 500 años, destrozando la cultura que no se preserva. También tiene que ver con cómo nos contaron la historia, no quedaba bien que a un militar español lo derrotara una mujer cacique. Nuestros orígenes están marcados por el matriarcado.” Danielo continua: “la promoción de la identidad originaria es algo actual. Hasta no hace mucho, quizás hasta hace 10 años atrás tener padres indios, ser indios, tener rasgos indios muchas veces no era bien visto. Por ese ocultamiento yo creo que además de buscar la identidad uno tie-

ne que reconocerse con ella, practicar su cultura, hablar la lengua. También creo que muchos lo toman porque queda lindo reconocer a los pueblos originarios porque es positivo ponerlos en la vidriera, muchos utilizan a los pueblos originarios porque quedan bien dentro de una organización social, y eso es un problema porque ahí no hay una recuperación de la identidad”.

Pero en la verdadera búsqueda de la identidad se ponen en cuestión muchas cosas, porque uno está formado en este modelo en este sistema e ir contra eso es complicado, es ir tras un modelo que no te contiene y no respeta tu cultura. En ese camino por el reconocerse entra la cuestión de los trabajadores. Los pueblos originarios en su mayoría trabajan en el área rural y han sido parte de los movimientos obreros, o parte activa como pueblos originarios, o por estar en parte de la sangre de los trabajadores en lucha. Por eso organizaciones como la CTA que van más allá no solo plantean salarios dignos sino también están en cosas como la Constituyente Social que dan lugar a pensar en las culturas de los pueblos originarios, abriendo la discusión a pensar un Estado plurinacional. La historia como trabajadores de siempre une a los pueblos originarios con la CTA, pero también los temas que trata la Constituyente que impulsan a la CTA. Las diferentes culturas siempre trabajaron, lo cambia, el punto de inflexión es la forma, el capitalismo instala la explotación, donde trabajas en función de otro, tu patrón, ahí está lo que nosotros queremos cambiar. Los pueblos originarios trabajan, y siempre lo hicieron, pero desde el sentido comunitario.

Pero igualmente que no hayan tenido que identificar un patrón no los excluye de poder formar parte de la CTA, no es una contraposición. Aunque si decimos que son pueblo, no te identificas primeramente como trabajador pero porque también nosotros pretendemos otro modelo de Estado donde los pueblos originarios serían protagonistas, aunque no queremos volver al pasado. Como lo vemos en Bolivia, este país habla de modernidad. Loncón asegura que los pueblos originarios tienen mucho que aportar, tenemos propuestas del uso del agua, de cómo cuidar la tierra, de cómo utilizar la madera para no dañar los bosques. Estamos llegando a un estado donde la vida en la tierra está cada vez más en riesgo, se explota indiscriminadamente todos los recursos naturales contaminando todo. Son las culturas originarias las que han mantenido los saberes de cómo cuidar la tierra, debemos recurrir a ellos y ahí quizás también empecemos a rever la historia. Concluye Danielo que el 2001 marcó una etapa en Argentina que no logra que este modelo se cierre con moño, y esto ha permitido que muchas cosas que estaban tapadas empiecen a surgir, a surgir a la vista, a ser vistos, entre ellos los pueblos originarios.

LA TIERRA Y EL TRABAJO EN RELACIÓN DE DEPENDENCIA

Víctor Torres evalúa que la tierra es fundamental para vivir y si se trabaja para alguien, uno es quien debe garantizarse los derechos. Pero esto el gobierno no lo hace con los pueblos originarios sino que lo hace con la población original. Lo que

quieren es que se reconozca su lucha, que los traten de igual a igual, no solamente que los incluyan sino que quieren ser parte de las decisiones. Argentina ratifica un tratado de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en donde se reconoce la garantía que deberían tener los pueblos originarios. Torres dice que Argentina lo ratifica pero no lo reglamenta. No lo hace porque no está obligado a hacerlo, y esto es justamente lo que ellos quieren, y es por eso que se encuentran en la CTA, para luchar por sus derechos con instrumentos jurídicos, con movilizaciones.

Explica que ellos se sienten principalmente como miembros de los pueblos originarios, a más de trabajadores, ya que se encuentran luchando hace 200 años en el país y 500 en el continente, y que se ha avanzado mucho en aquellos países donde hay una vasta población indígena, y que el problema en la Argentina es que se ha exterminado a la población nativa. Le preguntamos a Víctor como es su trabajo en el Centro Cultural Boliviano y él responde que lo que buscan es hacer conocer la cultura andina de los pueblos originarios. Se encuentran en un trabajo donde muy mínimamente lo desarrollan, ya que tienen una situación económica precaria. Explica que podrían tener una escuela de danza, de música, de idiomas. Aclara que en Bolivia existen 36 dialectos y que solo el quechua y el aymara fueron reconocidos como idiomas. En ese sentido Víctor explica que en la CTA también se está planteando un país plurinacional, a pesar de que hay mucha gente que esto no le cierra.

Víctor ve una Bolivia muy diferente a lo que era. Desde su punto de vista, el problema era esencialmente económico. Bolivia era un país muy pobre, en especial si se vivía en el campo. En Bolivia han cambiado muchas cosas, antes no se tenía la ayuda económica para la tercera edad, mientras que ahora al cumplir 60 años, tengas aportes o no al estado de joven, igualmente se recibe una ayuda económica mensual. Los chicos reciben desde jardín su apoyo económico hasta que finalicen sus estudios y devengan profesionales. Además cada cual está recibiendo sus computadoras. Cuenta que hay mucha madre soltera, porque muchos de los hombres las dejan con hijos. Hace una evaluación crítica, ya que dice que a veces los hombres "son así", tienen hijos con una mujer y los abandonan de manera irresponsable. Las madres solteras también tienen una ayuda económica mensual para que puedan mantener a sus hijos. En ese sentido ha cambiado bastante. Ahora bien, en otros aspectos tales como vías de comunicación, carreteras, se encuentra relegada Bolivia, ya que solo existían vías de comunicación en aquellos lugares donde eran útiles a los intereses de la clase pudiente. Ahora están haciendo asfalto. Hay vías de comunicación interprovincial, interdepartamental, bastante avanzadas. En el aspecto de las regalías, las empresas extranjeras o privadas que explotan los recursos naturales de Bolivia antes para el país dejaban un 18% solamente, el resto se lo llevaban. Ahora dejan el 82% y se llevan solo el 18%. Explica que se ha estatizado los recursos naturales y que eso los ha motivado bastante. Siente que si esto hubiese sido así cuando él vivía en Bolivia, él hubiera sido otro, hubiera estudiado, hubiera sido abogado, médico, pero que al fin y al cabo eso no fue posible.

En cuanto a ser boliviano en el exterior, Víctor siente que eso ha cambiado bastante y dice “Hasta antes de que esté como presidente Evo Morales, nosotros, no por la vergüenza, o por querer negar a su país, uno no decía que era boliviano, sino por temor por el miedo, porque si vos decías que eras boliviano inmediatamente llegaba la policía y te sacaba plata, te pegaba, te encerraba, te metía preso. Esa era la razón por la que uno decía soy de Salta, soy de Jujuy. Pero desde que Evo entró de presidente, ahora hay orgullo, eso es lo que yo veo, el 70 u 80% dice soy boliviano. Recién después de 12 años, que vivo en Argentina vi flamear la bandera de Bolivia... ahora en todo el mundo la wilpala flamea... nació de Bolivia. Muchos no reconocen que a Evo lo hemos hecho líder nosotros, los bolivianos lo hemos hecho líder. Por supuesto el ha puesto gran parte de su esfuerzo.” En un momento del relato hace mención a la mujer en Bolivia, situación que profundiza explicando que en la Argentina la mayor parte de las mujeres son profesionales, trabajan en instituciones públicas y privadas, mientras que a las mujeres bolivianas les sucede lo mismo que a los hombres bolivianos, llegan a la Argentina y trabajan en una verdulería o un taller de costura o en el área rural donde trabajan en las quintas, en cualquier cosa para poder vivir.

REFLEXIONES SOBRE LA PARTICIPACIÓN EN LOS TALLERES DE LA CÁTEDRA DE HISTORIA DE LA FTS.

Carlos Barreto dijo: “Yo me sentí bárbaro, pero me parece que le faltó más tiempo, mas información a los chicos para que puedan participar, yo pensaba que ya lo venían trabajando y tenían una idea de lo que podía ser este Taller. Por lo que sugiero que hagamos material para los chicos así cuando damos Talleres de este tipo los chicos estén informados”. Por su parte Víctor Torres destacó la participación de las estudiantes, recalcó el hecho de querer sacar fotos e inclusive la elaboración de un DVD, para poder mostrarlo, en otros lugares, inclusive en otras provincias para que de esa forma se tenga una idea, y vean como pueden trabajar ellos. Aclara por último que desconoce la evaluación hecha, tanto por los organizadores, como por los estudiantes, en el sentido de que han aprendido tal o cual cosa de lo que se realizó en dichos talleres. Para Danielo, en los talleres le suele pasar lo mismo que cuando discute en otros ámbitos sobre los pueblos originarios. Hay una necesidad de saber, de conocer, qué son, quienes somos, me parece que habría que profundizar cada vez más en estos temas desde la Universidad. Para él la verdadera historia es difícil de encontrar, por lo que profundizar en estos temas es necesario, profundizar sobre la Constituyente Social, los movimientos sociales, el movimiento obrero, los pueblos originarios no van a dar la letra para el nuevo modelo de estado que queremos, que estamos planteando. Cree también que la búsqueda y el interés de los estudiantes se relaciona con su propia búsqueda de la identidad.

Barreto resalta que estar en los talleres “es poner de manifiesto nuestra realidad, y es importante ir a la Universidad porque ahí se están formando nuestros

profesionales. Porque sino vamos a generar intelectuales de laboratorio, tienen que tener contacto con la realidad, ya que ellos no pueden ir, nosotros si estamos en contacto con los pueblos originarios de toda Argentina, nosotros podemos ir a hablar de lo que sabemos". Víctor Torres comienza haciendo un análisis del universitario en sí, viéndolo como un revolucionario, bien decidido a transformar este sistema al principio, pero una vez que sale profesional muchos se olvidan, y se venden a otro lado. En cuanto a la relación con la facultad o la universidad, destaca la importancia que reviste para ellos ingresar a la Facultad de Trabajo Social por la vía de los convenios. Explica que poseen una radio comunitaria, donde los estudiantes pueden ir a hacer prácticas, y que muchos están tomando interés en eso. En cuanto al Trabajo Social, reconoce no saber hasta dónde puede abarcar en el plano social con la gente extranjera que llega a la Argentina. Ejemplifica esto contando sobre un compañero que está muy mal ya hace mucho tiempo, en terapia intensiva, y que necesita de una Trabajadora Social que vaya a verlo, para ver a los chicos que necesitan pañales tanto para él como para los chicos, que necesita alimentos y esas cosas.

NUESTRAS REFLEXIONES SOBRE LA ENTREVISTA

A modo de conclusión queremos señalar que las entrevistas fueron realizadas íntegramente por el equipo de talleristas de la cátedra en los lugares donde se desempeña la militancia de los entrevistados. Sobre este punto queremos señalar que fueron realizadas en la sede de la CTA La Plata – Ensenada, aunque la disposición espacial de cada entrevista fue distinta, y la disposición de los espacios está atravesada por múltiples factores histórico- sociales en el acto de la entrevista. Por ejemplo Víctor Torres tuvo una actitud seria, dispuso su escritorio como un despacho gubernamental, nos sentó enfrente y se esforzó por dar precisión en sus respuestas. Entendemos que ha jugado aquí su historia militante de gran importancia en Bolivia y Argentina, como también la gran valoración a la Universidad, valoración que también señala sus contradicciones. La entrevista con Carlos Barreto fue en un pequeño cubículo en la cual compartimos la mesa con Carlos Pino (integrante también de la Secretaria de Pueblos Originarios). Barreto se puso rápidamente a nuestra disposición, relajado, ya que minutos antes también tuvo una entrevista relacionada a la Universidad, entonces, inmediatamente se transmutó en "objeto" de conocimiento, él era consciente de lo que los universitarios que trabajan con el Saber, pretendían conocer de su persona, en su carácter de *originario*. No es casual que la simple pregunta sobre cuándo y donde nació haya disparado una definición identitaria, política e ideológica. La entrevista con Danielo Loncon fue muy distinta a la anteriores, principalmente por su historia personal, ya que Danielo fue estudiante avanzado de Medicina (UNLP), militancia universitaria, por lo cual ante sus entrevistadores (nosotros somos jóvenes estudiantes y graduados de la UNLP) había cierta complicidad y discursos compartidos.

El proceso de lo llamado *identitario* está en realidad atravesado por las co-

yunturas histórico-sociales, y en ellas se organizan modelos o tipos históricos de identidades sociales. En ese sentido es claro que la entrevista no es un mero diálogo entre entrevistador – entrevistado, sino que cada persona “tiene un relato específico, relativamente único y exclusivo, de problemáticas históricas generales, una versión local de concepciones del mundo vehiculadas por muchos otros individuos, grupos y sectores sociales, sindicales y políticos. Cuando uno habla, varios se expresan” . Por eso destacamos que en las entrevistas emergen dos grandes ejes que pueden ser fruto de trabajos posteriores: a) El tema de la tierra, de la propiedad de la tierra en la identidad de los pueblos originarios; b) La relación entre distintos tipos de explotación (de clase, de género) y las identidades originarias, atravesadas por la cuestión generacional.

Queremos subrayar algo sobre los espacios del saber: en el transcurso del taller y las entrevistas se presentan tensiones y contradicciones entre el saber y sus lugares. En los Talleres de Historia se comparte un mismo espacio físico: las aulas (pero también los gabinetes, pasillos, patios, etc. de la FTS) aunque de manera resignificada, ya que la producción de discurso pasa en este ámbito a ‘protagonistas’ sociales y políticos (en este caso Carlos, Danielo y Víctor) que interpelan a estudiantes y docentes por igual a partir de una temática elegida con anterioridad. Es notable que las relaciones entre el saber y la autoridad del conocimiento científico son afectadas -por lo menos para nosotras- y que las transformaciones ocurridas durante el Taller facilitan o manifiestan las subjetividades de los protagonistas del mismo, permiten dejar abierta la posibilidad de nuevas relaciones entre el saber y los sujetos. Posibilidad que depende de todas y de todos.